

—¿Cómo has encontrado el ambiente en Granollers?

—Ni más ni menos, como me lo había contado Narchi Margall. El, al ser de Badalona, me aconsejaba el que fichara por el Granollers, siempre que hablábamos de basquet, y te aseguro que le estoy muy agradecido por sus consejos, ya que el ambiente que hay aquí, es completamente diferente del que estaba acostumbrado a vivir.

—Háblanos ahora de tu palmarés...

—Pues mira, hasta junior he sido internacional en todos los equipos. Empecé con los equipos minis. Fui a Francia como infantil en un torneo de esta categoría y de juniors y seniors. Después fui internacional juve-

nil en diez ocasiones y también fui integrante del junior, pero sin llegar a jugar, en Santiago.

—Ahora ya has visto jugar en Mataró al Granollers, ¿qué conclusiones has sacado?

—Eran dos partidos de prueba y no pueden sacarse demasiadas conclusiones. No obstante ya es importante el haberlo ganado.

—¿Crees merecido el triunfo?

—Completamente. Ganamos cómodamente al Mollet y ante el Mataró en un partido, digamos ya más serio, se demostró hasta donde podemos llegar.

—¿En qué crees superamos a los costeños?

—En muchas cosas. Pero una

de las más claras, pienso fue la preparación física, ya que esta temporada la preparación a que nos somete el preparador físico Soto, creo va a ser, una de nuestras mejores armas.

—¿Contento de tus actuaciones?

—Francamente, sí. Primero porque tuve oportunidades y en segundo lugar porque pienso que demostré que se me puede aprovechar y puedo ser útil al equipo.

—Que tus actuaciones continúen por esta senda y pronto el Granollers, tendrá dos bases consagrados, como dos fenómenos del baloncesto español.

Texto: JAIME

Fotos: GIRONELLA



## Un joven base, que pisa fuerte en el Granollers, procedente del Juventud.

### ENCRESPAR AL PLUBLICO

Estuvimos el pasado domingo, durante la segunda parte, en el campo de la calle Gerona. Vimos medio partido. Llegamos cuando se había ya expulsado del terreno de juego a un jugador local. Vimos como se expulsaba a otro, también local, por acumulación de tarjetas. El juez árbitro enseñó su segunda tarjeta incomprensiblemente y sin demasiados motivos al número 8, de los locales, Castillo, creo se llama. Error, pero que no tiene excesiva importancia, si acaso para el conjunto local, de cara a encuentros venideros.

Todo ayuda a encrespar al público, desde una victoria pírrica, hasta una ventaja que se ve acortada, o peligrar.

En esta ocasión ello influiría, el arbitraje también, un claro penalty en los minutos finales dentro del área visitante cometido a escasos metros del árbitro, en el que un defensa visitante acarició el balón con las manos rechazándolo, sólo sirvió para que el juez de la contienda no supiera qué señalar, y al fin sancionó con un libre indirecto fuera del área. La falta se había cometido como cinco metros dentro de la línea de área y el árbitro hallábase a menos de cuatro metros. Incomprensible.

Poco apoyado por los liniers, sobre todo el que en esta segunda mitad dominaba sobre el campo visitante. Incluso ante su demostrada parcialidad hacia los visitantes, o su total «ceguera» en ocasiones, el público le increpaba. Oí varios exabruptos dirigidos al público salido de los labios de este linier, no muy graves, cierto, más como explosión de su estado de ánimo, que es de suponer, afán de ofender. También lo oirían los espectadores más cercanos, que aumentaron sus iras dirigidos a los de negro. La policía municipal se levantó de sus asientos, y despacio bordeando el terreno de juego se aproximó a las zonas conflictivas. Supongo a fin de evitar males peores. En otro campo posiblemente ya hubiera sucedido. Acabó pronto el partido y no sucedió nada. Por suerte.

La reflexión conduce a pensar, que buena parte del trío arbitral no andaba facultada para estos menesteres. Encrespar al público, con errores continuos, no es cuestión ya de «ver mal una jugada», es signo de ineficacia, de no entender ni los reglamentos ni por supuesto saber aplicarlos. Es signo de inoperancia. Y el que no sirve, si se quieren evitar males mayores tiene que irse. Abandonar el arbitraje, o de juez de línea.

Una pregunta, ¿recusará el equipo local al trencilla y acompañantes de turno? Porque jueces así, no se les debe permitir el arbitraje.

F. Nadal Cribillers

  
**GESTA**  
Pl. Caidos, 22-23  
Telf. 870 11 12

NAVES INDUSTRIALES, desde 9.000 ptas. m2. Con agua y luz.  
LOCALES EN ALQUILERES, desde 75 m2. hasta 3000 m2.  
DESPACHOS, en compra y alquiler. Epicentro población.  
TERRENOS INDUSTRIALES y SOLARES URBANOS, de toda superficie.  
PARCELAS, FINCAS, CHALETS. (C'an Duran, Belulla, Mil Pins)  
PISOS, de dos, tres, cuatro, cinco y más habitaciones.